

## ECOS MUSICALES XI

# La caja de los hilos- Venusteca

Jesús Legua Valero  
Fotografías del archivo de Venusteca



Tras una actuación en Crivillén. (De izda. a dcha.) Abelardo Ruiz, Jesús Legua, Javier Alquézar y Evaristo Lou.

*Cero*, el único disco del grupo del que hoy os voy a hablar es un buen disco, está plagado de buenas canciones y cada una tiene un punto diferente. Reconozco que me aburren los discos en que todos los temas parecen el mismo, pero en este EP (solo se grabaron 5 canciones) escuchas una canción con una cadencia tirando a la *bossa nova* y luego aparece un tema con tintes del sonido Donosti de principios de los 90.

Aquí está, cuesta imaginarse un grupo pop o naïf en Andorra, incluso ahora en pleno siglo XXI, es algo que se me escapa. Moverse en esas coordenadas parece un insulto. Venusteca, menudo nombre, todavía no sé realmente lo que significa, pero suena bien, debe de ser algo así como unas estanterías con Venus por todos los rincones.

Se van a cumplir ya 20 años desde ese 2001 en el que dos grupos de la localidad se juntaron para crear y transmitir algo que te mueva y que después de un concierto haga que te vayas a casa con un pellizco en el alma, una idea en la cabeza o un ligero cosquilleo. Estos grupos eran La Miel es Mucha, grupo del que ya hemos hablado en esta publicación, y los ochenteros H de Huevo, en el que un servidor militó. Pero tenemos algo más, tuvimos a nuestra “Jeanette” andorrana en el grupo, María José Tejedor, que nada tenía que ver con el pop y sí mucho con la escena folk de Andorra (jota aragonesa).

“Siempre la imaginaba con esa pose que adoptaba Jeanette en su grupo Pic-Nic cuando cantaba *Cállate niña*, pero ella, que venía de la jota, los brazos siempre en jarra; recuerdo que pensé en grabarle algún video del grupo Pic-Nic para que se fijara. Un día me presenté en su casa con la guitarra acústica y toqué un tema que había compuesto aquella tarde, *Like first song* y sin pensarlo arrancó con una voz y un registro que embellecía el tema, a partir de ese momento fue un miembro más del grupo”. El grupo lo componían Javier Alquézar Medina a la guitarra, Evaristo Lou y luego Miguel Pallarés al bajo, con el gran Abelardo a la batería y un servidor, guitarra y voz, junto a la mencionada María José Tejedor.

En 2001 el pop estaba empapado de grupos *indies* y muchos festivales en los que grupos como Radiohead, Portishead, PJ Harvey, Divine Comedy, etc. llenaban estos recintos. Después estaban los grupos nacionales como Sexy Sadie, Los Planetas, La Buena Vida y muchos más que sonaban sin parar en Radio 3. Los programas Satelí3 y Flor de Pasión eran nuestras antenas. Venusteca nació de todo esto y nos propusimos hacer este único disco *Cero* con canciones propias y ninguna versión. El local del Cachirulo fue nuestro local de ensayo para componer todas estas canciones.

“Estábamos tardes enteras probando acordes, intentando hacer el puente perfecto para dar entrada a un estribillo glorioso y eso dio sus resultados. Si escuchas el disco hoy en día, después de casi 20 años no ha perdido ni una pizca de frescura”. La forma de componer era traer una idea de casa con la guitarra acústica e ir acoplando arreglos a ese boceto sin recargar las canciones ni hacerlas muy largas, uno de los primeros mandamientos del pop. “Recuerdo que en aquella época escuchaba ese maravilloso recopilatorio de garaje llamado *Nuggets* con grupos de los 80 como los Cynics, Chesterfields, Las Pandoras, etc. y sin saberlo creé una canción súper *After punk*, *Sarah*, cuatro acordes y un medio tiempo fueron suficientes para que fuera la canción con

la que cerrar cualquier set, aunque por utilizar el inglés no cuajó mucho de cara a la grabación del disco, bastantes problemas tuve para incluir *Like first song*”.

El atractivo del grupo era que todos tenían una forma de pensar muy diferente, en todos los aspectos, pero siempre había algo que los unía y eso eran las melodías imbatibles y esos *riffs* vigorosos que Javi sabía imprimir con su guitarra, los ecos de bajo que hacían colchón con la batería de Abelardo y las poses de Jesús en el escenario.

“Una de las primeras actuaciones, todavía sin María José en el grupo, fue en la cafetería Olleta y tuvimos que hacer algunas versiones para poder completar el repertorio propio, del que solo teníamos 6 canciones. Cada uno del grupo llevó su versión: Sexy Sadie con *I Don't Know*, Los Flechazos con *Suzzete* o *I,m Tired* de los Beatles, etc.

Venusteca conoce a su propio “George Martin” en Mas de las Matas, con un estudio que, aunque no era Abbey Road, fue fundamental para nosotros. Juan Carlos Mampel, que fue el productor del disco, nos dio plena libertad para que las canciones adoptaran la forma que el grupo quería darle, aportando también ideas y arreglos que al grupo se le escapaban. “Doblamos la voz de Javi en *Algo más* y las guitarras sonaban cristalinas y claras, cosa que nos conmovía, así como iba avanzando la grabación”.

Nunca quedará del todo claro hasta qué punto las expectativas puestas en este trabajo condicionaron su contenido, ya que los cinco temas que se grabaron contenían referencias a grupos y canciones que en el estudio iban a ser muy difíciles de plasmar. Juan Carlos hizo un gran trabajo, pero estaba claro que los arreglos de cuerda y vientos no hubieran funcionado con estos cinco temas.

El 15 de septiembre de 2001 se presenta el disco en la FNAC de Zaragoza con una buena acogida y un sonido realmente espectacular. La carátula del disco era de Laura Insa, la diseñadora gráfica más pop de la comarca. “Recuerdo que la cafetería que la FNAC tenía en aquella época se llenó de público andorrano y amigos de Zaragoza, la verdad es que fue muy especial y emotivo, vino hasta el alcalde, Luis Ángel, y la concejal de Cultura en aquella época, Beatriz”. Ese mismo año, el grupo es preseleccionado en el proyecto Demo 2001 de Radio 3, la progresión es buena y eso se hace patente en sus directos, donde la diversidad de sus temas mantiene al público atento al desenlace del concierto. “Es preferible tocar 45 minutos intensos a dos horas de puro aburrimiento”.

Evaristo decide dejar el grupo y deja su puesto al bajo a Miguel Pallarés, que ya conocía nuestra trayectoria y que aporta un punto más “gamberro” al grupo. “Con Miguel todo eran risas y sorpresas, con el bajo hacía lo justo, pero no teníamos que preocuparnos en absoluto. Evaristo también era un seguro, hemos tenido mucha suerte siempre con los bajistas”.

En aquella época, Óscar y Laura, dos amigos del grupo, repartían la revista *Mondosonoro* por los bares de las localidades del Bajo Aragón y montaron en febrero del 2002 una fiesta en AICañón, de Alcañiz, local mítico de la localidad. El grupo estrella para esta fiesta era Sidonie, que ya tenía dos discos en el mercado y estaba en todas las emisoras y festivales. Pues bien, nos



## ECOS MUSICALES XI

# La caja de los hilos- Venusteca

Jesús Legua Valero  
Fotografías del archivo de Venusteca



Tras una actuación en Crivillén. (De izda. a dcha.) Abelardo Ruiz, Jesús Legua, Javier Alquézar y Evaristo Lou.

*Cero*, el único disco del grupo del que hoy os voy a hablar es un buen disco, está plagado de buenas canciones y cada una tiene un punto diferente. Reconozco que me aburren los discos en que todos los temas parecen el mismo, pero en este EP (solo se grabaron 5 canciones) escuchas una canción con una cadencia tirando a la *bossa nova* y luego aparece un tema con tintes del sonido Donosti de principios de los 90.

Aquí está, cuesta imaginarse un grupo pop o naïf en Andorra, incluso ahora en pleno siglo XXI, es algo que se me escapa. Moverse en esas coordenadas parece un insulto. Venusteca, menudo nombre, todavía no sé realmente lo que significa, pero suena bien, debe de ser algo así como unas estanterías con Venus por todos los rincones.

Se van a cumplir ya 20 años desde ese 2001 en el que dos grupos de la localidad se juntaron para crear y transmitir algo que te mueva y que después de un concierto haga que te vayas a casa con un pellizco en el alma, una idea en la cabeza o un ligero cosquilleo. Estos grupos eran La Miel es Mucha, grupo del que ya hemos hablado en esta publicación, y los ochenteros H de Huevo, en el que un servidor militó. Pero tenemos algo más, tuvimos a nuestra “Jeanette” andorrana en el grupo, María José Tejedor, que nada tenía que ver con el pop y sí mucho con la escena folk de Andorra (jota aragonesa).

“Siempre la imaginaba con esa pose que adoptaba Jeanette en su grupo Pic-Nic cuando cantaba *Cállate niña*, pero ella, que venía de la jota, los brazos siempre en jarra; recuerdo que pensé en grabarle algún video del grupo Pic-Nic para que se fijara. Un día me presenté en su casa con la guitarra acústica y toqué un tema que había compuesto aquella tarde, *Like first song* y sin pensarlo arrancó con una voz y un registro que embellecía el tema, a partir de ese momento fue un miembro más del grupo”. El grupo lo componían Javier Alquézar Medina a la guitarra, Evaristo Lou y luego Miguel Pallarés al bajo, con el gran Abelardo a la batería y un servidor, guitarra y voz, junto a la mencionada María José Tejedor.

En 2001 el pop estaba empapado de grupos *indies* y muchos festivales en los que grupos como Radiohead, Portishead, PJ Harvey, Divine Comedy, etc. llenaban estos recintos. Después estaban los grupos nacionales como Sexy Sadie, Los Planetas, La Buena Vida y muchos más que sonaban sin parar en Radio 3. Los programas Satelí3 y Flor de Pasión eran nuestras antenas. Venusteca nació de todo esto y nos propusimos hacer este único disco *Cero* con canciones propias y ninguna versión. El local del Cachirulo fue nuestro local de ensayo para componer todas estas canciones.

“Estábamos tardes enteras probando acordes, intentando hacer el puente perfecto para dar entrada a un estribillo glorioso y eso dio sus resultados. Si escuchas el disco hoy en día, después de casi 20 años no ha perdido ni una pizca de frescura”. La forma de componer era traer una idea de casa con la guitarra acústica e ir acoplando arreglos a ese boceto sin recargar las canciones ni hacerlas muy largas, uno de los primeros mandamientos del pop. “Recuerdo que en aquella época escuchaba ese maravilloso recopilatorio de garaje llamado *Nuggets* con grupos de los 80 como los Cynics, Chesterfields, Las Pandoras, etc. y sin saberlo creé una canción súper *After punk*, *Sarah*, cuatro acordes y un medio tiempo fueron suficientes para que fuera la canción con

la que cerrar cualquier set, aunque por utilizar el inglés no cuajó mucho de cara a la grabación del disco, bastantes problemas tuve para incluir *Like first song*”.

El atractivo del grupo era que todos tenían una forma de pensar muy diferente, en todos los aspectos, pero siempre había algo que los unía y eso eran las melodías imbatibles y esos *riffs* vigorosos que Javi sabía imprimir con su guitarra, los ecos de bajo que hacían colchón con la batería de Abelardo y las poses de Jesús en el escenario.

“Una de las primeras actuaciones, todavía sin María José en el grupo, fue en la cafetería Olleta y tuvimos que hacer algunas versiones para poder completar el repertorio propio, del que solo teníamos 6 canciones. Cada uno del grupo llevó su versión: Sexy Sadie con *I Don't Know*, Los Flechazos con *Suzzete* o *I,m Tired* de los Beatles, etc.

Venusteca conoce a su propio “George Martin” en Mas de las Matas, con un estudio que, aunque no era Abbey Road, fue fundamental para nosotros. Juan Carlos Mampel, que fue el productor del disco, nos dio plena libertad para que las canciones adoptaran la forma que el grupo quería darle, aportando también ideas y arreglos que al grupo se le escapaban. “Doblamos la voz de Javi en *Algo más* y las guitarras sonaban cristalinas y claras, cosa que nos conmovía, así como iba avanzando la grabación”.

Nunca quedará del todo claro hasta qué punto las expectativas puestas en este trabajo condicionaron su contenido, ya que los cinco temas que se grabaron contenían referencias a grupos y canciones que en el estudio iban a ser muy difíciles de plasmar. Juan Carlos hizo un gran trabajo, pero estaba claro que los arreglos de cuerda y vientos no hubieran funcionado con estos cinco temas.

El 15 de septiembre de 2001 se presenta el disco en la FNAC de Zaragoza con una buena acogida y un sonido realmente espectacular. La carátula del disco era de Laura Insa, la diseñadora gráfica más pop de la comarca. “Recuerdo que la cafetería que la FNAC tenía en aquella época se llenó de público andorrano y amigos de Zaragoza, la verdad es que fue muy especial y emotivo, vino hasta el alcalde, Luis Ángel, y la concejal de Cultura en aquella época, Beatriz”. Ese mismo año, el grupo es preseleccionado en el proyecto Demo 2001 de Radio 3, la progresión es buena y eso se hace patente en sus directos, donde la diversidad de sus temas mantiene al público atento al desenlace del concierto. “Es preferible tocar 45 minutos intensos a dos horas de puro aburrimiento”.

Evaristo decide dejar el grupo y deja su puesto al bajo a Miguel Pallarés, que ya conocía nuestra trayectoria y que aporta un punto más “gamberro” al grupo. “Con Miguel todo eran risas y sorpresas, con el bajo hacía lo justo, pero no teníamos que preocuparnos en absoluto. Evaristo también era un seguro, hemos tenido mucha suerte siempre con los bajistas”.

En aquella época, Óscar y Laura, dos amigos del grupo, repartían la revista *Mondosonoro* por los bares de las localidades del Bajo Aragón y montaron en febrero del 2002 una fiesta en AICañón, de Alcañiz, local mítico de la localidad. El grupo estrella para esta fiesta era Sidonie, que ya tenía dos discos en el mercado y estaba en todas las emisoras y festivales. Pues bien, nos





Concierto en la sala AlCañón de Alcañiz como teloneros de Sidonie. (De izda. a dcha.) Evaristo Lou, Jesús Legua, Javier Alquézar y M.ª José Tejedor.

ofrecieron tocar con ellos y preparamos el concierto como el que prepara la final de la copa de Europa, teníamos tiempo y además queríamos grabar el disco con las cinco canciones que habíamos preparado. “Con la mirada puesta en nuestra nueva cantante, quedaba claro que el repertorio tomaba una dirección diferente a lo que estábamos acostumbrados a hacer en nuestras bandas anteriores”.

Con buenas críticas en revistas y fanzines, nos llaman de Aragón Televisión para tocar en el programa *Que viene el lobo*, programa presentado por Luis Larrodera. En el programa el grupo toca *Que no* y *Algo más*, ambos temas compuestos por Javier Alquézar, guitarra del grupo. “Salimos tan contentos de la grabación que no quisimos ni siquiera quitarnos el maquillaje y nos llegamos a olvidar en el *parking* de los estudios ¡¡¡mi guitarra Rickembaker nueva!!! Cuando nos dimos cuenta de que no estaba la guitarra en el coche, volvimos al *parking* temiendo lo peor, y allí estaba en medio de la nada”.

En el repertorio se empiezan a incluir pedales Wha Wha, letras en inglés y ritmos *bossa*, los pildorazos rockeros cobran un relieve melódico más acentuado. El repertorio es muy ecléctico y no se hace para nada pesado. Temas como *Tempo* y *Like first song* hacen que sus actuaciones emitan una aureola muy distinta a los conciertos que se ven normalmente por las salas de conciertos de la comarca, llena de grupos más rollo “punk guarro”.

La historia de Venusteca no se entendería sin la decisiva contribución de cada uno de los miembros del grupo y la música que en ese periodo estaba escuchando. “Abelardo, nuestro batería, se adaptaba perfectamente a los temas que íbamos sacando, no era tan quisquilloso como algunos de nosotros, que siempre estábamos buscando problemas a la hora de componer; cuando me quería meter con Javi le decía que el mayor crimen contra la música en Inglaterra lo había cometido Radiohead, jajaja”.

Festivales como el Granuja Rock en su primera edición o el Rendez-Vous que organizaban en La Puebla de Híjar fueron algunos de los festivales donde el grupo actuó, también en Zaragoza, en la sala Super Fly (antigua En Bruto) junto con bandas como Precarios, de Leciñena. “Recuerdo que en el Granuja Rock de Castelserás nos hospedaron en una casa rural muy chula y tomamos un té lisérgico que nos dio un empujón espectacular a la hora de salir al escenario, esto no era el Londres del Swinging London, pero se parecía mucho”.

Venusteca fue candor y tenacidad y todo condensado en esas cinco canciones que parecen sacadas de una “caja de los hilos”. No duró mucho más, en el 2002 los ensayos cada vez son más escasos y el grupo decide abordar otros proyectos fuera de la localidad. “Al final, Jesús decide sacar su propio fanzine para hablar de sus bandas preferidas, este fanzine sería el *Easy* y, gracias a esto, nacería el festival Easy Pop Weekend, que duró 9 años, pero eso, como diría Jesús, es otra historia”.

# El balneario de Ariño, plató de cine por unas semanas

M.ª Ángeles Tomás Obón  
Fotografías de Rosa Pérez



Claqueta digital. Luces, cámara y acción.



El director, Norberto Ramos, en la terraza de una de las habitaciones del balneario charlando con el alcalde de Ariño, Joaquín Noé, y la entrevistadora, mientras en la habitación contigua se prepara la siguiente escena.